

El brote de COVID-19 en América del Sur ha afectado fuertemente la situación de las personas migrantes y refugiadas de Venezuela. Colombia y Perú divulgaron su primer caso confirmado el mismo día: 6 de marzo. Ambos países adoptaron medidas preventivas poco después. El 15 de marzo, el gobierno de Perú declaró el estado de emergencia, cerró sus fronteras e impuso el aislamiento obligatorio para toda la población a partir del día siguiente. Colombia cerró su frontera con Venezuela el 14 de marzo y otros cruces fronterizos poco después, y declaró una cuarentena nacional obligatoria que comenzó el 25 de marzo. Los actores humanitarios en la región han estado trabajando para adaptar sus actividades a la situación actual y los datos recogidos en esta encuesta tienen el objetivo de informar su trabajo.

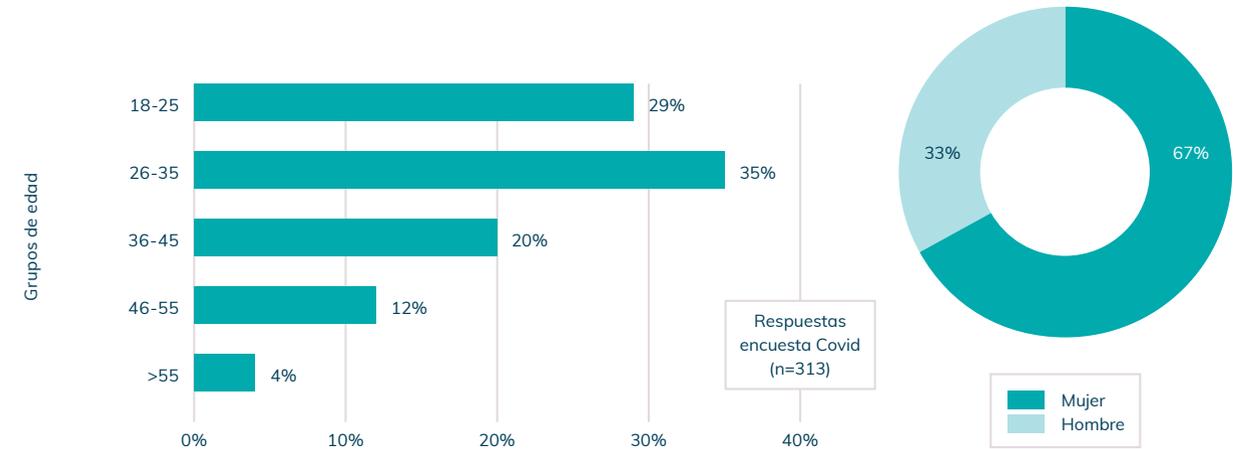
Recomendaciones

- Aumentar la ayuda en efectivo para las personas migrantes y refugiadas vulnerables, para que no adopten mecanismos de afrontamiento negativos frente a la disminución de los ingresos.
- Crear o consolidar programas dirigidos a facilitar el acceso a la vivienda, ya sea a través de la ayuda en efectivo o de otros mecanismos.
- Reducir al mínimo los costos y barreras para enviar el dinero a las familias y a los amigos en Venezuela promoviendo el desarrollo y uso de canales rápidos y baratos de remesa, incluyendo nuevas tecnologías tales como transferencias de dinero con celulares.

Perfiles

Este snapshot se centra en el impacto que la actual pandemia de COVID-19 tuvo en los viajes y la vida cotidiana de las personas migrantes y refugiadas venezolanas en Perú y Colombia. El análisis se basa en 313 entrevistas realizadas entre el 6 y el 23 de abril de 2020: 250 en Colombia y 63 en Perú. 67% de las personas encuestadas fueron mujeres y 33% hombres. La edad promedio fue de 33,5 años.

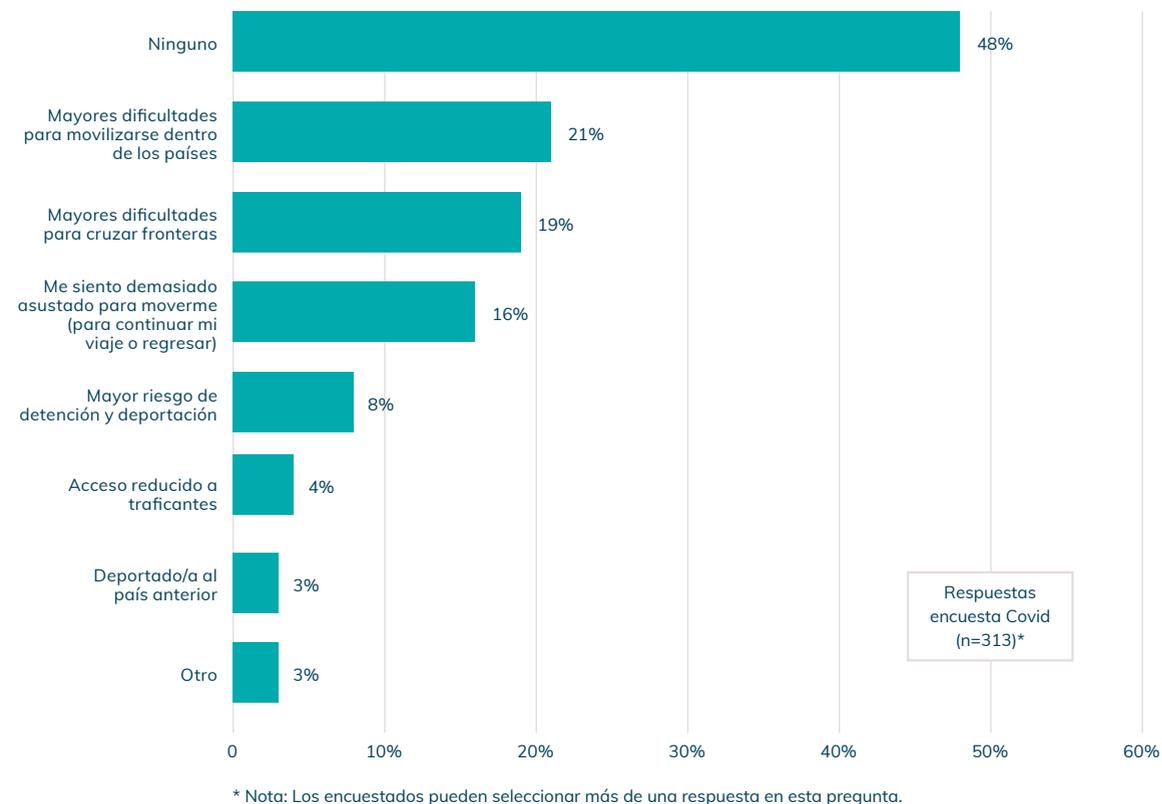
Figura 1. Rangos de edad y sexo



La crisis por el COVID-19 no tuvo ningún impacto en el viaje de la mitad de encuestados

Como muestra la Figura 2, el 48% de los encuestados informó que el COVID-19 y las medidas adoptadas en respuesta a la pandemia no tuvieron impacto en su migración. Esta tendencia es más alta entre los encuestados en Perú (57%) que en Colombia (46%).

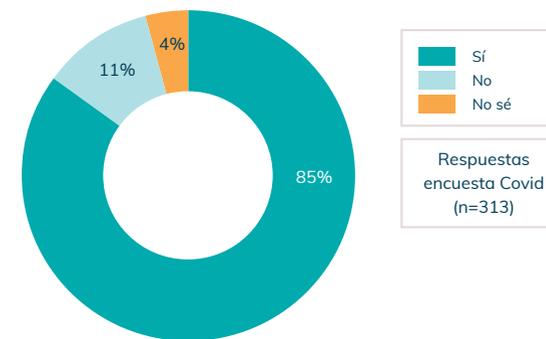
Figura 2. ¿Qué impacto ha tenido la crisis del coronavirus en su migración?



Al mismo tiempo, el 21% de los entrevistados indicaron que enfrentaron más dificultades para movilizarse dentro de los países debido al aislamiento obligatorio y 19% consideró que se les hizo más difícil cruzar fronteras. Sólo el 8% de los encuestados indicaron que aumentó el riesgo de detención y deportación.

Una de las razones del impacto limitado en la migración puede ser que la mayoría de los encuestados (85%) entrevistados en Colombia y Perú indicaron que ya habían llegado a su destino final. El impacto del COVID-19 en el viaje de las personas migrantes y refugiadas que todavía están en situación de migración y en tránsito en América Latina es probablemente diferente. Una vez que el tamaño de la muestra sea más grande, es posible que MCC pueda explorar con más detalle las respuestas de los encuestados que todavía no han llegado a su destino final.

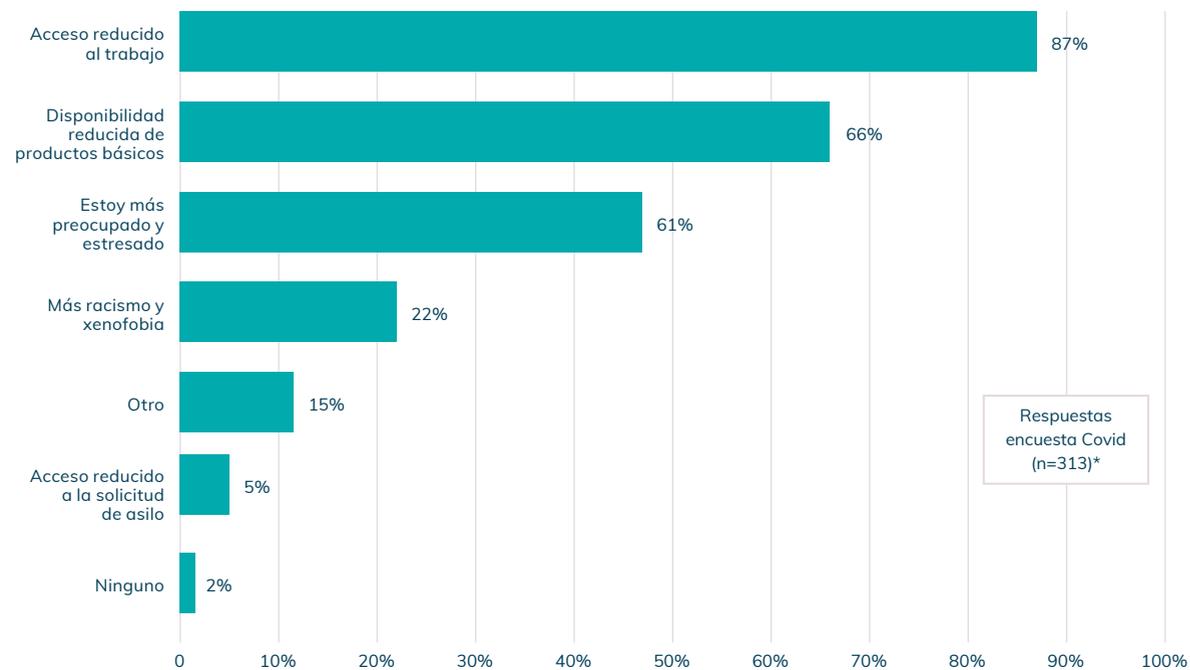
Figura 3. ¿Ha llegado al final de su viaje?



El 87% de los encuestados reportó un acceso reducido al trabajo debido a la pandemia

El 87% de los encuestados indicaron que el COVID-19 y las medidas adoptadas por las autoridades nacionales y locales para prevenir la propagación de la pandemia han reducido su acceso al empleo (vea la Figura 4). La mayoría de los venezolanos en Colombia y Perú consiguen sus ingresos como vendedores ambulantes, trabajadores de la construcción o reciclando basura, todos trabajos informales. Permanecer en casa cumpliendo con el aislamiento obligatorio implica perder sus ingresos diarios. Más de la mitad de los entrevistados también informaron una disminución de la disponibilidad de productos básicos, así como una mayor sensación de preocupación y estrés (66% y 61%, respectivamente). El 22% de encuestados también notaron un aumento en el racismo y la xenofobia desde que comenzó el brote de COVID-19. Muy pocos entrevistados reportaron una reducción del acceso al asilo (el 5%).

Figura 4. ¿Qué impactos ha tenido la crisis en su vida cotidiana?

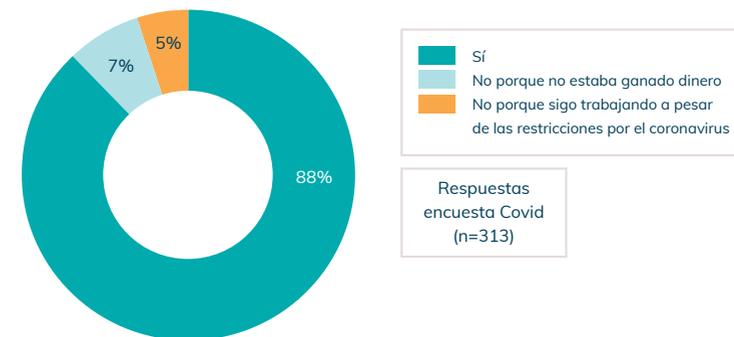


* Nota: Los encuestados pueden seleccionar más de una respuesta en esta pregunta.

La mayoría de las personas migrantes y refugiadas no puede pagar los productos básicos debido a la pérdida de ingreso

La mayoría de los encuestados (88%) informó haber perdido ingresos debido a la pandemia (vea la Figura 5), lo que se relaciona con la pérdida de acceso al trabajo ya mencionada. Sólo el 5% indicó haber continuado trabajando a pesar del COVID-19.

Figura 5. ¿Ha perdido ingresos a causa de las restricciones impuestas por el Coronavirus?



Esta pérdida de ingresos ha tenido un impacto grave para las personas migrantes y refugiadas: el 86% de los encuestados indicó que ahora no pueden permitirse los productos básicos - según algunos de los encuestadores de 4Mi, muchos encuestados mencionaron haber disminuido sus comidas diarias de tres a dos - mientras que el 31% informó haber perdido su vivienda (vea la Figura 6). Una mujer de 42 años entrevistada en Lima, Perú, relató: “Tuvimos una mala experiencia, debido a la falta de ingresos nos desalojaron del lugar donde vivíamos, con un bebé de 17 meses. Tuvimos que buscar ayuda para encontrar un nuevo lugar, pasamos dos días en la calle”.

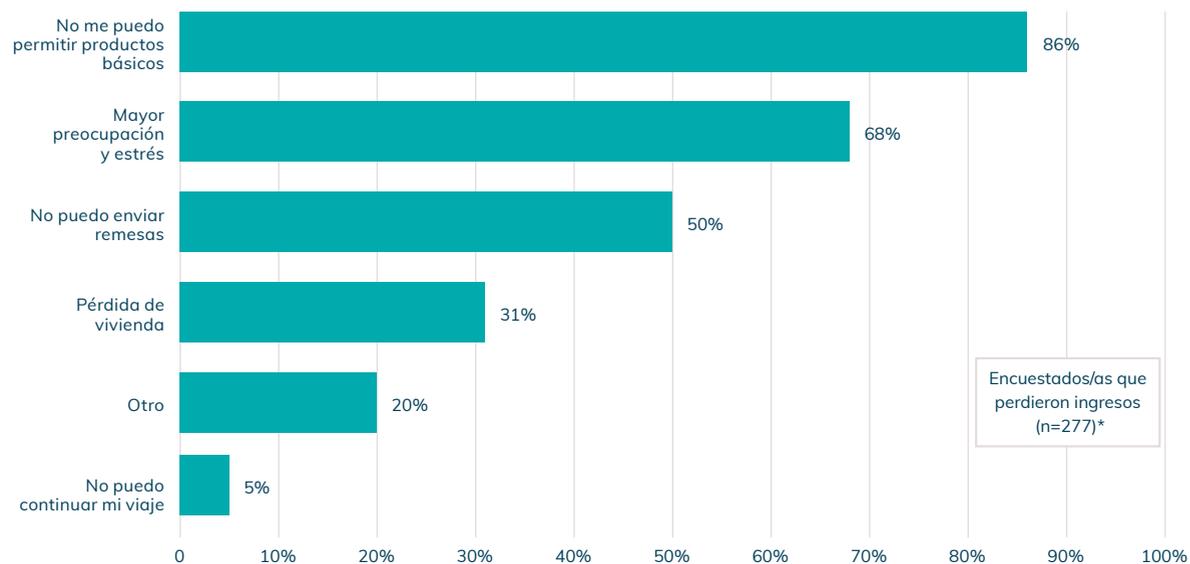
Además, aunque no habían perdido su vivienda en el momento de la entrevista, 31 encuestados dijeron que no habían podido pagar el alquiler y 15 no pudieron pagar las cuentas de los servicios públicos. Un hombre de 40 años, entrevistado en Cúcuta, Colombia, dijo: “Yo trabajaba como vendedor ambulante, vendo productos de hojaldre, pero no he podido trabajar desde que impusieron el aislamiento. Mis vecinos me están ayudando con la comida, pero me preocupan el alquiler y mis cuentas de servicios públicos”.

La salud mental de las personas refugiadas y migrantes fue afectada negativamente por la situación actual: el 68% de los encuestados informó haber tenido más ansiedad y preocupación. Finalmente, el 50% de los entrevistados reportó no haber podido enviar remesas a su hogar en Venezuela, una tendencia que afecta a esas familias en Venezuela que dependen de las remesas para poder comprar productos básicos. Algunas estimaciones indican que las remesas fueron la segunda fuente de ingresos en Venezuela en 2019, después del petróleo¹.

1 Moreno, J. (2019) [Por miles, se multiplicó dependencia de los venezolanos a las remesas](#) Voa Noticias. Vea también Ostos, E. (2019) [Las remesas se han convertido en una tabla de salvación para millones de venezolanos](#) Infobae.

Sólo el 5% de los encuestados mencionó no haber podido continuar su viaje debido a la pérdida de ingresos.

Figura 6. ¿Qué impacto tuvo esta pérdida de ingresos?

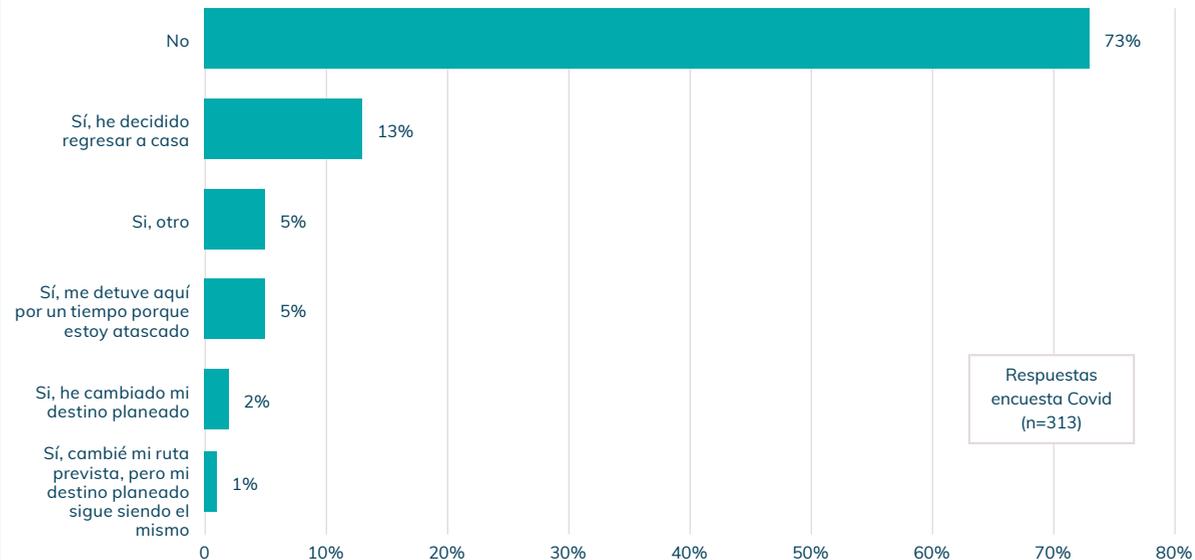


* Nota: Los encuestados pueden seleccionar más de una respuesta en esta pregunta.

El 13% de los encuestados habían decidido regresar a Venezuela como consecuencia del brote de coronavirus

Mientras que el 73% de los entrevistados para esta encuesta informó no haber cambiado sus planes debido al COVID-19, el 13% había decidido regresar a Venezuela (vea la Figura 7). Según los encuestadores de 4Mi, varios encuestados afirmaron que no habían decidido regresar todavía pero que, si el aislamiento obligatorio continúa, piensan que no tendrán otra opción. El 5% de los encuestados quedaron atascados en algún lugar de su ruta migratoria, mientras que sólo el 2% afirmó haber cambiado su destino final previsto.

Figura 7. ¿Ha cambiado sus planes de migración como consecuencia del brote de Coronavirus?





La [Iniciativa del Mecanismo de Monitoreo de la Migración Mixta \(4Mi\)](#) es el sistema principal de recopilación de datos primarios del Mixed Migration Center, un enfoque innovador que ayuda a llenar las brechas de conocimiento e informar políticas y respuestas sobre la naturaleza de los movimientos migratorios mixtos. Normalmente, el reclutamiento de los encuestados y las entrevistas ocurren cara a cara. Debido a la pandemia de COVID-19, la recolección de datos cara a cara se ha suspendido en todos los países.

MMC ha respondido a la crisis del COVID-19 cambiando los datos que recopila y la forma de conseguirlos. Se reclutan a los encuestados mediante un serie de mecanismos remotos o por terceros; el muestreo se hace mediante una mezcla de enfoques intencionales y de bola de nieve. Una nueva encuesta se enfoca en el impacto del COVID-19 en las personas refugiadas y migrantes, y las encuestas las están realizando los encuestadores 4Mi por teléfono, en África Occidental, África Oriental, África del Norte, Asia y América Latina. Los hallazgos derivados de la muestra estudiada no se deben utilizar para hacer inferencias sobre toda la población de personas refugiadas y migrantes, porque la muestra no es representativa. El cambio hacia el reclutamiento y la recolección de datos en remoto genera sesgos y riesgos potenciales adicionales que no se pueden evitar por completo. Se han adoptado medidas adicionales para verificar y, hasta donde sea posible, controlar los sesgos y proteger los datos personales. Para más consultas sobre el análisis de 4Mi y los detalles de la metodología visite la página www.mixedmigration.org/4mi